

degree of artistic freedom for the craftsmen was always circumscribed by the wishes of the client. In addition to the written and oral agreements and references to other stalls, craftsmen used drafts and sketches, deriving inspiration from drawings and prints such as the decorative printed books of hours in Paris. It was important for both parties to work according to the latest fashion. The choir stalls were primarily a functional piece of furniture intended for the liturgy, but they were also prestige objects that needed always to be better, and more beautiful and modern, than the examples they may have been based on.

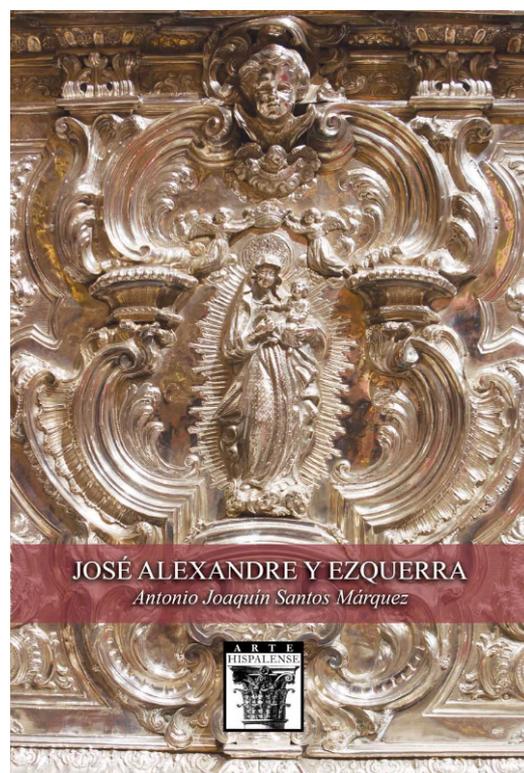
Theunissen's book presents the work of late medieval Brabant choir stall makers in a very readable and clear manner. The questions she raises at the beginning of the book are answered, one by one, in the succeeding chapters. The book is provided with good, clear images and in it Theunissen sheds helpful light on the oeuvre of Jan Borchman and the Brabant choir stalls, placing them in the wider European tradition. The book is a very valuable source on the contracts concerning late medieval choir stalls. Using these sources, Theunissen gives us a better understanding of the roles of the different parties responsible for the creation of late medieval choir stalls.

Willy Piron
Radboud University

- Santos Márquez, Antonio Joaquín. *José Alexandre y Ezquerro y el triunfo de la rocalla en la platería sevillana*. Sevilla: Diputación de Sevilla, 2018. 205 páginas, 16 láminas.

José Alexandre y Ezquerro (1722-1781), originario de Zaragoza, es uno de los principales representantes de la orfebrería rococó en España. Fue responsable, junto a Blas Amat y Juan Bautista Zuloaga, de la introducción de la rocalla en la platería sevillana, en un momento en que la capital andaluza veía renovar una parte importante de sus tesoros eclesiásticos. Su capacidad creativa y

su habilidad técnica permitieron que gozara de gran prestigio en su época, convirtiéndose en platero episcopal y distribuyendo, por tanto, su obra por todo el territorio diocesano. No tuvo la misma fortuna historiográfica, ya que su nombre se cita por primera vez en la obra de José Gestoso *Ensayo de un diccionario de los artífices que florecieron en Sevilla: desde el siglo XIII al XVIII inclusive*, en 1909. La desaparición, durante la Guerra Civil, de su obra principal y más conocida hasta el momento, la custodia de la parroquia de San Miguel de Morón de la Frontera, motivó un nuevo silencio sobre este artista, hasta la exposición de orfebrería sevillana que tuvo lugar en 1970 y, especialmente, hasta los estudios realizados por María Jesús Sanz Serrano sobre la orfebrería del barroco hispalense. Poco a poco se ha ido ampliando su catálogo de obras y se ha ido perfilando su personalidad artística, hasta colocarlo en un puesto relevante dentro de la platería española del tercer cuarto del siglo XVIII.



La monografía redactada por Antonio Joaquín Santos Márquez y editada por la

Diputación de Sevilla, recoge y sistematiza toda la información conocida y la amplía con nuevas noticias documentales que afectan, principalmente, a aspectos de la vida del platero. Al mismo tiempo, trata de evidenciar su dimensión artística y su singularidad dentro de la platería hispana y pone de relieve la importancia que el rococó adquirió en el arte de la platería hispalense.

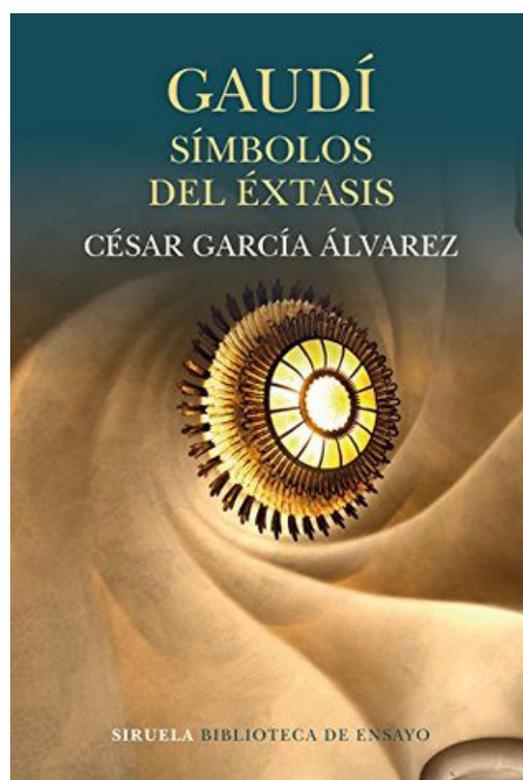
El texto se divide en cuatro capítulos. El primero corresponde a la biografía del artista; en el segundo se aborda la producción documentada de su taller; el tercer capítulo está dedicado a la marca del platero y el inventario de las numerosas obras documentadas, marcadas y atribuidas (no tanto el catálogo como anuncia el epígrafe); por último, el cuarto capítulo contiene el estudio histórico-artístico de su obra. El volumen se completa con dieciséis láminas en color, acompañadas -ahora sí- de fichas catalográficas de las respectivas piezas, y con una amplia bibliografía.

El doctor Santos Márquez es especialista en el arte de la platería sevillana de la Edad Moderna y tiene un amplio repertorio de títulos que siguen la estela de María Jesús Sanz Serrano para continuar el estudio de un campo amplio y rico. Este libro se suma a las monografías que viene publicando desde 2007 sobre diferentes artífices, en las cuales se muestra un gran trabajo de archivo, un buen conocimiento del tema y la capacidad necesaria para sistematizar la información y analizarla desde el campo de la historia del arte.

María Victoria Herráez Ortega
Instituto de Estudios Medievales
Universidad de León

García Álvarez, César. *Gaudí, símbolos del éxtasis*. Madrid: Siruela, 2017. 235 páginas, 74 ilustraciones.

Que la obra de Gaudí ha suscitado desde siempre comentarios y valoraciones muy diversas es algo que resulta constable si nos adentramos en la fortuna crítica del archi-



tecto catalán, una figura que ha conseguido ocupar un lugar especial, de primer orden, en la historia de la arquitectura española y europea de finales del XIX y principios del XX. Lejos quedan ya las visiones más despectivas hacia las originalísimas creaciones del genio catalán, como las expresadas por Juan Antonio Gaya Nuño en la revista *Ínsula* con ocasión de la celebración del centenario de su nacimiento. Es tal la cantidad de libros que ha generado el estudio de esta obra en las últimas décadas, que no podemos dudar de que estamos ante un caso extraordinario en la creación arquitectónica contemporánea. Por otro lado, la riqueza de la creación gaudiniana es de tal categoría que ha propiciado una multiplicidad de puntos de vista en su análisis. La obra de Gaudí se ha estudiado desde planteamientos metodológicos muy diversos. En este sentido, las dignas aproximaciones de Joan Bassegoda Nonell, por ejemplo, responderían a enfoques que podemos considerar como los más recurrentes en la historia de la arquitectura; sin embargo, otros, como los de Juan José Lahuerta o Juan Antonio Ramírez, han apuntado al